

### DIARIO DE UN EXPATRIADO (III)

Este es el tercer artículo de diario de un expatriado aunque creo que debería decir diario de un inmigrante.

A los emigrantes hoy en día ningún gobierno parece que los quiere en sus tierras salvo que estén cualificados para pagar impuestos en el país de destino como es mi caso.

En el primer artículo os contaba que emigré a Manchester con una pequeña maleta de mano y con muchas expectativas y me di de bruces con una cruda realidad.

En el segundo que me mudé a los Midlands consiguiendo un trabajo que llevaba tantos años buscando.

Este año ha sido tan intenso que me parece que han pasado mucho más. Enfrentarte a cosas nuevas y diferentes cada día hace que estes en alerta.

Me he dado cuenta que en este tiempo ha aumentado mi autoconocimiento, reafirmado mis valores y asentado mis principios. La etapa de desarrollo personal que he experimentado hasta la fecha creo que esta siendo brutal.

La distancia hace afrontar los retos con otras perspectivas dando una mínima importancia a los pequeños conflictos.

Vivir en una segunda lengua que nunca será como la primera hace que se tenga una doble vida o una doble manera de pensar. Esto es increíble aunque a la vez sigue siendo limitante.

Tengo la satisfacción de progresar lentamente en el ámbito laboral, de seguir organizando rutas de senderismo para InterNations.org y a la vez tengo la ilusión de llevar a cabo nuevos retos y mejorar el equilibrio de esta rueda que es la vida.

Continuo con la gran insatisfacción de no tener suficiente vida social y experimentar el aislamiento. Cuando digo esto siempre me miran con cara rara o incluso despierto sonrisas en el interlocutor sea de la nacionalidad que sea. Parece que no es creíble.

Lo que experimenta el otro nunca es creíble desde nuestro estado de percepción.

Cada vez tengo más claro que es necesario ampliar el foco, abrir la mente y aprender algo nuevo de las historias vitales de los que me encuentro. Solo así cambiaré mi estado de percepción y mi mapa mental se ampliará.

Esto es una gran montaña rusa con grandes subidones y grandes bajadas. La adrenalina está asegurada.

Deseo en dos semanas llegar a Madrid por Navidad y darme un baño de familia y amigos.

Besos y Abrazos

Carlos de Miguel